

La colaboración entre la empresa y la universidad mejora la vida de las personas - Las Provincias - 17/09/2018

BECSA



Uno de los edificios que conforman la Universitat Jaume I de Castellón. LP

LA COLABORACIÓN ENTRE LA EMPRESA Y LA UNIVERSIDAD MEJORA LA VIDA DE LAS PERSONAS

El director de I+D+i de Becsa subraya la firme apuesta de la compañía por la investigación dentro del marco académico

Francisco José Vea Folch. El papel que cada uno de los agentes de la sociedad civil adopta es importante para determinar de qué manera puede aportar positivamente al bien común. Esa aportación, cuando se realiza a través de la unión de dos de las partes implicadas de manera conjunta, puede dar pie a una sinergia de la que se obtengan unos frutos difíciles de conseguir por separado. Como en el binomio que forman las empresas y las universidades: una suma que multiplica el bienestar de las personas.

Empresas y universidades forman la pareja ideal: la formación especializada, el aprendizaje superior y el desarrollo de grandes talentos en el ámbito académico encuentran la perfecta transición del mundo teórico al práctico y funcional en el mundo de la empresa, paradigma de acción y de competencia, de trabajo y de esfuerzo. Un matrimonio inquebrantable del que surgen infinitos

proyectos que, bien desarrollados a medio y a largo plazo, gozan de un inmenso potencial. Eficiencia en el uso de la energía y en la gestión de los residuos y mejoras en infraestructuras estratégicas y herramientas con las que proteger y respetar el medio ambiente son algunas de las aplicaciones prácticas surgidas al amparo de un vínculo de casi infinitas posibilidades.

Más allá de reforzar la concepción intangible de las universidades como viveros de conoci-

miento e investigación y de la empresa como puerta de salida al mundo de todo ese aprendizaje, este nexo entre ellas da como resultado proyectos palpables con mejoras concretas, iniciativas con nombres, apellidos y objetivos bien definidos.

Algunos proyectos impulsados por BECSA, como es el caso de algunas de sus creaciones pensadas para hacer más amigable el uso que damos diariamente a infraestructuras estratégicas como

las carreteras. Por un lado, se trabaja en mejorar la resistencia al deslizamiento de las carreteras, haciéndolas más confortables y seguras. Por otro lado, se crean las herramientas y técnicas necesarias para optimizar el proceso de construcción de la propia carretera.

Además, todos esos conocimientos llevados a la práctica pueden aplicarse a la misma construcción de inmuebles: optimizando los espacios que habitamos, en los que trabajamos y vivimos, interiorizamos un bienestar que se repercute de forma directa sobre el bien común. Así ocurre en las viviendas ecoeficientes y los proyectos con certificación verde que ya se implementan, sin ir más lejos, en la Facultad de Ciencias de la Salud (fase I) de la Universitat Jaume I de Castellón, donde tanto alumnos como profesionales académicos y personal interno de la universidad disfrutan de un edificio realizado por BECSA, que está completamente enfocado a la eficiencia, el bienestar y la maximización del rendimiento.

Otros ejemplos son Biologwaste y Life Waste2Biofuel, iniciativas con las que residuos hasta ahora inútiles y de elevado impacto ambiental pueden transformarse para disponer de una segunda vida en forma de combustible ecológico: una importante innovación en biorrefinería y tratamiento de residuos con la que minimizar el impacto de desechos sobre el medio ambiente.

En definitiva, apostar por la unión de empresas y de universidad solo tiene un beneficiado: la sociedad en su conjunto. Personas que día a día conviven con innovaciones surgidas de este vínculo, que interiorizan como parte de sus vidas elementos con muchos años de trabajo y desarrollo detrás y que, al final, se convierten en protagonistas del éxito en primera persona.



La UJI cuenta con un edificio realizado por Becsa. LP



Francisco José Vea Folch, director de I+D+i de Becsa. LP